

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 13.172d-173a

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 1.103-104

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Sí (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción?

Tipo de cita: Paráfrasis

Texto de la cita:

καὶ ταύτης τῆς βουλῆς ἀγαθὸν μὲν καὶ αὐτογνώμονα εἶναι καὶ αὐτουργόν, ἀγαθὸν δὲ καὶ τὸ πείθεσθαι τοῖς ὑφηγουμένοις, ὀρθῶς γὰρ ὑπελάμβανε Ζήνων ὁ Κιτιεὺς [SVF 1, fr. 235] βασιλικωτέραν εἶναι τῆς ἀγχινοίας τὴν εὐπείθειαν. ἰσχυροτέρα γὰρ ἢ ἀγαθὴ γνώμη ψηφίσμασι πλείοσι βεβαιουμένη [II. 10.225-226].

Μοῦνος δ' εἶπερ τι¹ νοήση,

ἀλλὰ τε οἱ βράσσων² τε νόος, λεπτή δέ τε μῆτις·

ταυτὸν δὲ λέγει καὶ ἑτέρως³ Ὅμηρος πρότερον Ζήνωνος [II. 9.74-75]

Πολλῶν δ'⁴ ἀγρομένων τῷ πείσει⁵ ὅς κεν ἀρίστην

βουλήν βουλευέση.

καὶ πρὸς τοῦτο αὐτὸ⁶ παρεσκευασμένος βασιλεὺς εὐχεται τῷ Διὶ τὴν βασιλικωτέραν εὐχὴν [II. 2.371-372]

Αἰ γάρ⁷, Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἀπολλων,

τοιούτοι δέκα μοι⁸ συμφράδμονες εἶεν Ἀχαιῶν.

οὐ γὰρ δέκα Αἴαντας αἰτεῖ οὐδὲ Διομήδεις⁹, ἀλλ' οὐδὲ αὐτὸν δέκατον ὑπολαμβάνει τὸν Ἀχιλλεῖα ἐξαρκέσειν αὐτῷ πρὸς τὴν αἴρεσιν τῆς Ἰλίου, γέροντα δὲ ἀσθενῆ Πύλιον, μόλις ἐκταμόντα ἐν τῷ θορύβῳ τῆς μάχης τὰς παρηγορίας τοῦ ἵππου [II. 8.87-91]. διὰ τί γοῦν, ὦ χρηστὲ Ἀγάμεμνον, ταύτην εὐξάμενος τὴν εὐχὴν ἐλάθου¹⁰ αὐτῆς¹¹ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ καὶ πρὸς¹² τὸν Πηλέως ἠγχιανες καὶ παρήκουσας τοῦ πρεσβύτου, ὃν πολλαπλοῦν σοι¹³ ἠῦξω γενέσθαι καὶ ἀνακαλουμένου σε ἐκ τῆς ὀργῆς καὶ πραῦνοντος καὶ μαλθάσσοντος; [...] ὥστε ἀμείνων ἦσθα¹⁴ ἂν τῷ ἐνὶ προσέχων πρεσβύτῃ¹⁵ ἢ τοὺς δέκα¹⁶ αἰτῶν. καὶ δῆτα οἷα ἀπέλαυσας¹⁷ τοῦ θυμοῦ καὶ τῆς δυσθυμίας. καὶ οὐ λέγω τὸν μετὰ ταῦτα τοσοῦτον ὄλεθρον τῶν Ἑλλήνων καὶ ἐκ τοῦ λοιμοῦ καὶ ἐκ τοῦ πολέμου. ἀλλὰ καὶ αὐτοῦ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ ὡς διετέθη¹⁸ χαλεπῶς καὶ μαινομένου οὐδὲν ἀπέφκει¹⁹, οὗ ἀνέζει μὲν ἡ καρδία, πῦρ δὲ ἐξέλαμπε τοῖν ὀφθαλμοῖν ἐκείνοις [II. 1.103-104], οἱ ἠνίκα ἦσαν καθεστηκότες, τοῖς τοῦ Διὸς ἵκελοι ἐνομίζοντο [II. 2.478], ἐμπροσόντες δὲ εἰς τὴν ὀργὴν οὐκέτι Διός, ἀλλὰ κυνός, οὐδὲ τοῦ μεγίστου τῶν θεῶν, ἀλλ'²⁰ ἀτιμοτάτου τῶν θηρῶν. Γρατιανοῦ δὲ οἶ²¹ μὲν ὀφθαλμοὶ αἰεὶ μεστοὶ εὐθυμίας²², μέλαινα δὲ οὔτι πώποτε οὔτε φρῆν [II. 1.103] οὔτε ἡ ψῆφος.

1 τι edd. : τε A // 2 βράσσων τε edd., Hom. : βράσσονται A // 3 ἐτέρως edd. : ἐτέρω // 4 δ' edd. : δὲ A // 5 πείσει edd., Hom. : πείσεται A // 6 αὐτὸ om. Hard. // 7 Αἶ γάρ edd., Hom. : αἶ γάρ κε A // 8 δέκα μοι edd., Hom. : μοι δέκα A // 9 Διομήδης Gas. // 10 ἐλάθου (υ in ras. 2 litt.) A // 11 αὐτῆς A Dind. : αὐτοῦ Hard. // 12 καὶ πρὸς A Dind. : καὶ Hard. // 13 σοι om. Hard. // 14 ἦσθα (ἦ in ras.) A // 15 πρεσβύτη (η in ras. 2 11.) A // 16 δέκα : ἰ A // 17 ἀπέλαυσας Dind. : ἀπήλαυσας A Hard. // 18 διετέθης Cob. III 305 // 19 ἀπέφκεις Cob. ib. // 20 ἀλλ' : ἀλλὰ τοῦ Iac. // 21 οἱ (ι postea ins.) A // 22 εὐθυμίας (supra lineam πείθει) A : εὐθυμίας πειθοῦ Hard. (εὐθυμίας καὶ πειθοῦς coni. Hard., εὐθυμίας εὐπειθοῦς olim Iac.)

Traducción de la cita:

Y en cuanto a este consejo, es bueno, por una parte, pensar y obrar autónomamente, y, por otra, dejarse persuadir por los que nos aconsejan, pues con razón creía Zenón de Citio [SVF 1, fr. 235] que era más digna de un rey la docilidad que la sagacidad. En efecto, una buena reflexión es más firme cuando es confirmada por más decisiones [Il. 10.225-226].

*Pero si el que piensa es solo uno,
su inteligencia es menor y su ingenio débil.*

También Homero dice lo mismo de distinta forma antes que Zenón [Il. 9.74-75],

*Cuando se reúnan muchos, déjate persuadir por el que
te dé el mejor consejo.*

Y, dispuesto a esto mismo, el rey le hace a Zeus una súplica muy digna de un rey [Il. 2.371-372],

*¡Ojalá, padre Zeus, Atenea y Apolo,
tuviera yo diez consejeros semejantes entre los Aqueos!*

En efecto, no pide diez Ayantes ni Diomedes, pero tampoco cree que le sea suficiente con tener diez veces al propio Aquiles para la conquista de Troya, sino al débil anciano de Pilos, que apenas cortó en el clamor de la batalla los arneses del caballo [Il. 8.87-91]. Entonces ¿por qué, buen Agamenón, tras haber hecho esta súplica, te olvidaste de ella en la asamblea, te irritaste contra el hijo de Peleo y desobedeciste al anciano, que habías suplicado que se te multiplicara, haciéndote salir de tu cólera, calmándote y apaciguándote? [...] De modo que hubieras actuado mejor si le hubieras hecho caso a un solo anciano, en lugar de pedir diez. Y, en verdad, ¿qué sacaste de tu cólera y tu aflicción? Y no me refiero a la gran ruina posterior de los griegos, causada por la peste y por la guerra, sino también a la que ocasionó él mismo en la asamblea, cuando se comportó de forma inoportuna y en nada se diferenciaba de un loco, cuyo corazón hervía y al que le salía fuego de aquellos dos ojos que [Il. 1.103-104], cuando estaban en calma, eran considerados semejantes a los de Zeus [Il. 2.478], pero que, si se dejaban arrastrar hacia la ira, ya no parecían los de Zeus, sino los de un perro, no los del más importante de los dioses, sino los de la más despreciable de las fieras. Los ojos de Graciano, en cambio, siempre están llenos de alegría, y nunca jamás son negros ni su mente [Il. 1.103] ni su parecer.

Motivo de la cita:

En el pasaje, Temistio contrapone la buena disposición de Graciano con el comportamiento de Agamenón en el canto primero de la *Iliada*, donde el héroe se deja dominar por la cólera contra Aquiles y se niega a hacer caso a los prudentes consejos de Néstor. Para ello, el orador se sirve de la descripción que se hace en los versos aludidos de los ojos y la mente o el corazón de Agamenón, símbolos de su inflamado estado de ánimo, que pone en contraste con los del emperador. Se trata, por tanto, de una cita estilística.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 8.111c

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Aretaeus medicus (s. II d.C.) *De causis et signis acutorum morborum De causis et signis acutorum morborum*

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En el pasaje al que pertenece el siguiente texto, el autor habla sobre la melancolía, que, según él, surge cuando la bilis negra (μέλαινα χολή) sube hacia la garganta y el diafragma. La parte que nos interesa es como sigue:

ἦν δὲ ἄνω ῥέπη ἐς στόμαχον, ἢ ἐς φρένας, μελαγχολίην τεύχει. φῦσάν τε γὰρ ἐμποιέει καὶ ἐρυγὰς κακώδεας, ἰχθυώδεας· διαπέμπει δὲ καὶ κάτω φύσας ψοφώδεας· ξυντρέπει δὲ καὶ τὴν γνώμην. διὰ τόδε καὶ μελαγχολικοὺς καὶ φουσώδεας τούσδε ἐκίκλησκον οἱ πρόσθεν. μετεξετέροισι δὲ οὔτε φῦσα οὔτε μέλαινα χολὴ ἐγγίγνεται, ὀργὴ δὲ ἄκρητος καὶ λύπη καὶ κατηφείη δεινὴ. καὶ τούσδε ὧν μελαγχολικοὺς καλέομεν, χολῇ μὲν τῆς ὀργῆς συμφοραζομένης, μελαίνῃ δὲ πολλῆς καὶ θηριώδεος. τέκμαρ δὲ Ὅμηρος, ἐνθα φησὶ [*Il.* 1.01-4]

τοῖσι δ' ἀνέστη

Ἴηρος Ἄτρείδης εὐρυκρείων Ἀγαμέμνων

Ἀχνύμενος· μένεος δὲ μέγα φρένες ἀμφιμέλαιναι

Πίμπλαντ', ὅσσε δέ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι εἴκτην.

τοιοῖδε γίνονται οἱ μελαγχολώδεες, εὖτ' ἂν ὑπὸ τοῦ κακοῦ κινέωνται.

"Si se dirige hacia arriba (sc. la bilis negra), a la garganta o al diafragma, produce melancolía. Provoca flatulencias y eructos que huelen mal, con olor a pescado. Envía hacia abajo ruidosas flatulencias. Altera al mismo tiempo el entendimiento. Por eso, los de antaño a los que eran así los llamaban 'melancólicos' y 'flatulentos'. Algunos, en cambio, no tienen ni gases ni bilis negra, sino pura cólera, sufrimiento y una terrible tristeza. También a estos los llamamos 'melancólicos', puesto que ὀργή es sinónimo de χολή, y πολλή y θηριώδης de μελαίνα. Homero es la prueba, cuando dice [*Il.* 1.101-104]:

Se levantó entre ellos

el héroe Atrida Agamenón, de extenso poder,

*afligido; sus entrañas renegridas se llenaron de una gran
de cólera, y sus dos ojos parecían brillante fuego.*

Los melancólicos se vuelven así siempre que son vencidos por este mal."

El autor utiliza los versos para demostrar que μελαίνα es sinónimo de θηριώδης

("como una fiera", "salvaje"), ya que, para poner de manifiesto la enorme ira que sintió Agamenón por las palabras del adivino Calcante, el poeta dice que sus entrañas estaban ἀμφιμέλαιναι ("renegridas").

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Ps. Plutarchus (s. II d.C.) *De Homero* 2 81

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Existen numerosas biografías de Homero, entre las cuales se encuentra esta obra, de autor desconocido, pero atribuida en varias ocasiones a Plutarco. No solo habla de la vida del poeta, sino que también contiene un estudio de su obra. El texto que nos ocupa pertenece a un pasaje en el que el autor afirma que en Homero se encuentran narraciones de todo tipo: de personajes, de lugares, de causas, etc. La parte que nos interesa se refiere a las que describen pasiones, y es como sigue:

Πάθους δὲ διήγησις ἐστίν, ἐν ἣ τὸ συμβαῖνον ἐξ αἰτίου ἢ ἐνεργείας σαφηνίζεται, ὅποιά φησι περὶ τῶν ὑπὸ ὀργῆς ἢ φόβου ἢ λύπης κατεσχημένων ἢ τιρωσκομένων ἢ ἀποκτιννυμένων ἢ ἄλλο τι τοιοῦτον πασχόντων, οἷον ἐξ αἰτίου μὲν [Il. 1.103-4]

ἀχνύμενος· μένος δὲ μέγα φρένες ἀμφὶ μέλαιναι
πίμπλαντ', ὅσσε δὲ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι εἵκτην.

"La narración de una pasión es aquella en la que se indica la consecuencia de una causa o una acción, como cuando habla de los que están dominados por la cólera, el miedo o el dolor, de los heridos, de los que mueren o de los que padecen algún otro sufrimiento. Por ejemplo, de una causa [Il. 1.103-104]:

*afligido; sus entrañas renegridas se llenaron de una gran
de cólera, y sus dos ojos parecían brillante fuego."*

El autor cita los versos literalmente y lo hace por razones argumentativas, para demostrar su tesis de que en Homero aparecen narraciones de todos los tipos, en este caso, en concreto, de una pasión motivada por una causa concreta.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Ps. Plutarchus (s. II d.C.) *De Homero* 2 131

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El pasaje que traducimos a continuación pertenece a la misma obra. En esta ocasión el autor afirma que Homero se dio cuenta de cuáles eran las fuentes de las pasiones correspondientes a la parte irascible del alma. El texto es como sigue:

Καὶ τὰς αἰτίας δὲ τῶν περὶ τὸ θυμικὸν μέρος τῆς ψυχῆς φύσει συμβαινούσας κατεῖδε, τὴν μὲν ὀργὴν ὑπὸ λύπης ἐγγινομένην, ζέσιν δὲ τινὰ τοῦ αἵματος καὶ τοῦ ἐν αὐτῷ πνεύματος οὔσαν ἐμφαίνων, ὡς ἐν τούτοις [Il. 1.103-4].

ἀχνύμενος· μένος δὲ μέγα φρένες ἀμφιμέλαιναι
Πίμπλαντ', ὅσσε δὲ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι εἵκτην ·

‘μένος’ γὰρ τὸ πνεῦμα προσαγορεύειν ἔοικε, τοῦτο δὲ ἐκτείνεσθαι καὶ φλέγεσθαι ἐπὶ τῶν θυμουμένων οἶεται.

"También se dio cuenta de que las causas de las pasiones relacionadas con la parte irascible del alma se producen de manera natural, haciendo ver que la cólera surge por el dolor y que es una especie de ebullición de la sangre y del *pneuma* que hay en ella, como en los siguientes versos [Il. 1.103-4]:

*afligido; sus entrañas renegridas se llenaron de una gran
de cólera, y sus dos ojos parecían brillante fuego.*

En efecto, parece llamar 'cólera' al *pneuma*, y cree que este extiende y se inflama en los que están encolerizados."

Como en el pasaje anterior, el autor cita literalmente los versos para argumentar una tesis propia, concretamente que las pasiones que corresponden a la parte irascible del alma surgen por causas naturales.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

Entre los años 376/77 d.C. Temistio realiza su segunda visita a Roma (al menos la segunda de las que se tiene constancia). Allí pronuncia ante el senado romano el discurso XIII, el único panegírico que nuestro autor le dedica al emperador de Occidente, Graciano. Valente le habría encargado a Temistio esta tarea (13.168c), no solo para celebrar el *adventus* o entrada triunfal de Graciano en Roma, sino, más probablemente, para normalizar las relaciones entre el emperador y el senado romano, infundiendo una imagen positiva de Graciano. A lo largo del discurso, alaba la prudencia y el buen juicio que demuestra el emperador a pesar de su juventud.

En el pasaje que nos ocupa, Temistio explica que, a un soberano, además de ser capaz de actuar de forma autónoma, le conviene saber escuchar a los buenos consejeros y ser dócil ante sus advertencias. A pesar de que utiliza varios ejemplos homéricos para apoyar esta afirmación, la referencia a Il. 1.103-104, concretamente, la emplea por motivos estilísticos, para enaltecer la buena disposición del emperador Graciano a través de la comparación con Agamenón, que se había negado a dejarse persuadir por los buenos consejos de Néstor en el canto primero de la *Iliada*. Temistio alude al pasaje en dos momentos diferentes, siempre en forma de paráfrasis; primero, incide sobre todo en el v. 104, con la referencia al fuego que salía de los ojos de Agamenón, reflejo de su cólera; después, al elogiar la disposición de Graciano, alude al v. 103 para hacer ver que el ánimo de éste es totalmente distinto del de Agamenón. La paráfrasis de Temistio, conserva el contenido de los versos originales, pero prescinde de la terminología homérica para traducirlos a la lengua contemporánea, además, naturalmente, de verterlos en prosa; de esta manera, convierte el homérico ὄσσε δέ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι en πῦρ δὲ ἐξέλαμπε τοῖν ὀφθαλμοῖν ἐκείνοιν, y en lugar de φρένες ἀμφιμέλαιναι emplea la expresión μέλαινα φρήν. Este tipo de adaptación responde a una técnica que los estudiantes aprendían y practicaban sobre todo en los niveles superiores de enseñanza, y de la que encuentran ejemplos en las paráfrasis

escolares de los textos homéricos en papiro (véase, por ejemplo, Fernández Delgado 2017: 302-322).

Temistio recurre a *Il.* 1.103-104 también en su *Or.* 8.111c, aunque en este caso la referencia es más amplia, pues abarca hasta *Il.* 1.187. En cuanto a su forma, en ese otro pasaje combina la cita literal de *Il.* 1.103-104 con la referencia laxa al resto del pasaje. Allí la utiliza, además, con fines principalmente argumentativos, para demostrar lo importante que es ser capaz de dominar la cólera, aunque, al mismo tiempo, le sirve para encarecer la mansedumbre y el control que el emperador Valente ejerce sobre su ira, al compararlo con Agamenón.

En el apartado de menciones paralelas, por otra parte, hemos analizado solamente los pasajes en los que se cita literalmente los dos versos mencionados. En todos ellos se utiliza la cita por razones argumentativas. Hemos descartado los textos en los que se cita solamente uno de los dos versos (Them., *in de An.* 5,3.7.6; Melet., *Nat.Hom.* 68.20; Alex.Aphr., *Pr.* 1.102; Porph., *in Tim.* 1.13, *QH I* p. 52.5-6 Sod., *QH ad Il.* A 104 p. 6.14., A 225 p. 10.5 Schr. [MacPh.]; Lib., *Or.* 25.17; Procl., *in Ti.* 1.117; Sch.Ar., *Pax* 755b; Eust., *ad Il.* 4.1169.17; Sch.Hom. [b(BCE⁴)T] A 149a p. 52, [T] A 225b p.72, Erbse), los que pertenecen a comentarios de los poemas (Apollon., *Lex.* 111.12-13; Ariston., *Il.* 1.103-4, *Od.* 4.661-2; Porph., *QH I*, p. 70.12-4, p. 72.9-10 Sod.; Eust., *ad Il.* 1.58.9-10, *ad Od.* 1.1513.15-17; Sch.Hom., [Ab(BC)T] A 103c p.38, Erbse;) o a léxicos (*Et.Sym.* 1.365.20; *EM* 579.53-54), porque no aportan información relevante de cara a nuestro estudio.

Conclusiones:

La cita no es relevante para el establecimiento del texto de los poemas homéricos. Es interesante, sin embargo, desde el punto de vista de su funcionalidad, ya que Temistio utiliza la ira desmedida de Agamenón para ensalzar el carácter dócil del emperador Graciano, y como ejemplo de la técnica de reescritura en prosa de los pasajes homéricos que se emplea en las paráfrasis.

Bibliografía:

Fernández Delgado J. A. (2017), "La parafrasi omerica nei papiri scolastici", *La retórica escolar griega y su influencia literaria*, Salamanca, pp. 303-322.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 24 de octubre del 2019